

TUNEZ: SU REALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

Diego Jayme Biondi

1. GENERALIDADES.

La historia de Túnez es rica en acontecimientos variados. En el siglo XII (a. de JC) se establecen en sus costas las primeras colonias fenicias. En el siglo IX (a. de JC) se produce la mítica fundación de Cartago que, a través de sus guerras púnicas con Roma, persevera hasta el año 146 (a. de JC), en el que se materializa la famosa frase de Catón «Delenda est Carthago». Pasa a ser entonces, una de las más florecientes provincias del Imperio Romano durante el siglo II (a. de JC), para ser conquistada e islamizada entre el 647 y el 702 de la era cristiana.

La dominación musulmana dura hasta el 1574, cuando se convierte en una provincia del Impero Otomano, tras su conquista por los turcos.

Ya en el declinar del siglo XIX, concretamente en 1881, por el tratado de Bardo, Francia, impone su protectorado sobre Túnez, a la que administra pacíficamente hasta que en el año 1920 se crea el Partido Liberal Constitucional (Destur), seguido en 1934 por el nacimiento del Neo-Destur, inspirado, entre otro, por Habib Bourguiba.

Finalmente, el 20 de marzo de 1956, Francia reconoce la independencia de Túnez que pasa a constituirse en República, en el 1957.

1.1. La Constitución republicana.

El 25 de julio de 1957, la Asamblea Constituyente (elegida el 25 de marzo, tras el reconocimiento de la independencia tunecina por Francia), instauró un Gobierno republicano presidido por Habib

Bourguiba. La Constitución de la República de Túnez (Al-Yumhuriya At-Tunusiya) se promulgó el 1 de junio de 1959. De acuerdo con ella, el poder ejecutivo corresponde al Presidente de la República, también Jefe del Estado y del Gobierno.

2. LA INFLUENCIA DEL ISLAM EN EL DESARROLLO INTERNO DE LOS ACONTECIMIENTOS POLITICOS-RELIGIOSOS DESDE LA INDEPENDENCIA DE TUNEZ HASTA EL MOMENTO ACTUAL.

Para obtener una imagen fehaciente del pensamiento y forma de actuar de la sociedad tunecina, es menester acudir al estudio de los últimos acontecimientos ocurridos.

Nadie ignora, —afirma en un largo artículo el Gral. Pierre Rondot—, que el Islam representa un elemento primordial de la personalidad colectiva tunecina. Constituye su fe ancestral, el fundamento de su moral, la base de su cultura, el resorte de su sensibilidad. En cierto aspecto recuerda la postura del pueblo italiano respecto del catolicismo.

El Islam, pues, constituye una preocupación mayoritaria para los dirigentes tunecinos.

Cuando Habib Bourguiba luchaba contra el Protectorado francés exaltaba todas las formas y fuerzas del Islam, comprendidas las más arcaicas y su escrupuloso cumplimiento. Consideraba que el Islam contribuiría a preservar la identidad tunecina y favorecería el desarrollo de un sentimiento nacional.

Pero desde que se proclamó la independencia, Habib Bourguiba se ha preocupado de que Túnez muestre una faz moderna. A partir de su retorno triunfal en junio de 1955, empezó a hablar del estado laico, si bien, ante una reacción en contra de la opinión pública, prefirió hacer desaparecer este término en sus mensajes.

2.1. **Las reformas de Habib Bourguiba.**

Continuando con su idea, tan pronto se proclama la independencia de Túnez en 1956, como Primer Ministro del Bey, adopta una serie de medidas atrevidas: prohibición de la poligamia y supresión del derecho marital del repudio por una igualdad ante el divorcio de los dos esposos.

Esta audacia no tenía precedentes. Si bien Mustafá Kemal en el siglo pasado había decretado medidas análogas, éstas, partían de un intento por hacer renacer el espíritu nacional turco, liberándole de la ley islámica heredada del Imperio Otomano mediante un cambio de reglas extraídas de los códigos europeos.

En realidad, Bourguiba no pretendía rechazar de plano el Islam, sino adaptarlo a la óptica reformista de fines del siglo XIX pregonada por ilustres doctores del Islam.

Estas reformas son criticadas en los medios conservadores y contestadas por los altos magistrados religiosos. En septiembre, la Fetwa o consulta canónica de los doctores, se muestra contraria a la prohibición de la poligamia, a la invalidez del repudio de la esposa por el marido y a ciertas disposiciones que alteran hasta entonces el proceso normal de la herencia.

2.2. El ayuno canónico del Ramadán.

En febrero de 1960, desoyendo los consejos de su jefe de Estado Mayor, Habib Bourguiba pone en cuestión el ayuno del Ramadán.

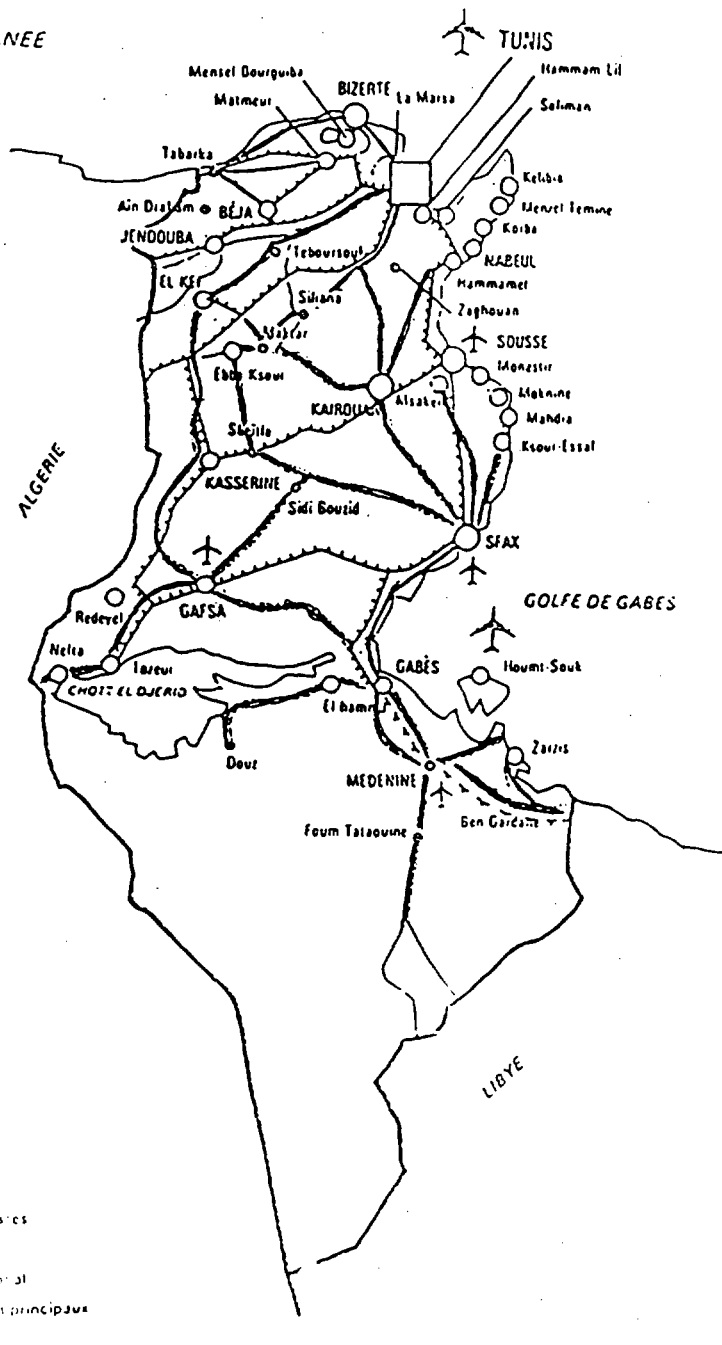
2.3. Nacimiento del movimiento de tendencia islámica (MTI).

Siguiendo con sus reformas, H. Bourguiba dispone la transformación de la antigua Universidad de la Zeituna en una Facultad de Teología dedicada normalmente a la enseñanza superior.

Este hecho, unido a los anteriores, provoca hacia el año 1970 una corriente crítica en toda la clase intelectual tunecina que contempla el régimen como «un moderno laicismo revestido con una indumentaria de formas musulmanas clásicas».

Sólo faltaba que el régimen se mostrase más remiso, permitiendo una ligera oposición aperturista para que en 1981, un profesor de filosofía llamado M. Rachid Ghannouchi solicitara la autorización para inscribir los estatutos de su sociedad denominada Movimiento de Tendencia Islámica (MTI).

MER MEDITERRANEE



2.4. La progresión y regresión del MTI.

No tarda el MTI en pedir una solución a la poligamia que no puede ser otra que la derogación del Estatuto de 1956 que la prohibía.

Muestra concomitancias con los Hermanos Musulmanes del Oriente Próximo, alaba la revolución iraní, pero distingue de ésta: El imán no debe ejercer una tutela única sobre su pueblo.

En junio de 1981 pasa a la acción. En un pueblo del Sahel, un pequeño grupo irrumpe en la mezquita y sustituye a la fuerza al Imán por uno de los suyos. Estos hechos se repiten en las cafeterías y restaurantes abiertos durante el Ramadán.

Sigue la escalada y en 1983 introducen agitadores en la Universidad y son los impulsores de los «Motines del Hambre» de enero de 1984.

A la vista de estas alteraciones del orden se procesa a su dirigente y a unos cuantos seguidores, por pertenecer a grupos no autorizados y difundir rumores sin fundamento que afectan a la dignidad del Presidente de la República.

Sin embargo, en el verano de 1984, H. Bourguiba dispone que todos los componentes del MTI, incluido su dirigente, disfruten de los beneficios de un indulto presidencial.

2.5. La crisis de 1987.

Pese al indulto concedido, el MTI prosigue con su campaña de propaganda. En la primavera de 1985 crea la Unión General de Estudiantes (UGE) y se ingenia para introducir a sus miembros en las mezquitas, donde a menudo resultan más instruidos y elocuentes que sus servidores tradicionales. Como consecuencia su líder va adquiriendo un prestigio creciente.

Hasta febrero de 1987 no decide H. Bourguiba adoptar drásticas medidas para restablecer el orden en la Universidad «donde ciertos estudiantes se valen de la religiosidad para imponer su partidismo político, con colores de negro oscurantismo».

Pero la agitación sigue y se agudiza durante el período del Ramadán. Los jóvenes organizan en la capital "marchas" que dan lugar a muchos arrestos. Las causas se siguen en los tribunales de justicia comunes que dictan penas de prisión. De esta forma, se inicia un proceso a M. R. Ghannouchi y a 80 miembros del MTI.

2.6. **El MTI ante la opinión pública tunecina y los jueces.**

El 17 de junio de 1987, el MTI da a conocer un comunicado justificativo señalando la «campaña de liquidación» que se cierne contra él «como no se conocía en Túnez ni durante la época colonial».

Mientras tanto, el 2 de agosto estallan dos bombas en la región del Sahel hiriendo a 13 personas de las que 12 eran turistas franceses e ingleses.

La Corte de Seguridad del Estado, entre los días 21 de agosto a 1 de septiembre, juzga a los 90 procesados, de los que sólo hay 50 presentes y encuentra motivos suficientes para dictar penas de muerte.

Entre las acusaciones figuran: Atentados contra el Gobierno, invitación a los ciudadanos a armarse para llevar el pillaje, el desorden y la muerte sobre el territorio nacional de acuerdo con una potencia extranjera; constitución de depósitos de armas, pertenecer a organizaciones no reconocidas y proferir ultrajes al Jefe de Estado.

Los países occidentales muestran su preocupación por este proceso que sienta en el banquillo a 50 acusados. Se efectúan numerosas diligencias de varios estados entre los que se encuentra Francia, en pro de los acusados.

El 27 de septiembre el proceso termina bruscamente con un veredicto considerado como clemente. Pronuncia siete condenas a muerte pero sólo dos contra los acusados presentes, a los que se responsabiliza de la preparación de explosivos y de lanzar vitriolo a un agente.

Como de costumbre, el Jefe del Estado rechaza la acción de gracia.

En cuanto a R. Ghannouchi es condenado a cadena perpetua.

2.7. El pueblo tunecino ante el Islam, tras el proceso.

El pueblo tunecino se divide en dos fracciones:

De un lado, la parte evolucionada que piensa se puede acceder a una modernización y tipo de civilización laica, en la que el Islam sólo jugará el papel de una forma de piedad privada. Como el MTI prepara el advenimiento de un extremismo islámico es obligada la acción de persecución de sus acciones. Hay que condenarle por motivos que si bien no satisfacen plenamente a una justicia teórica, salvaguarden el Estado.

De otro lado, el MTI se hace intérprete de un Islam exigente pero moderado y que pueda desempeñar un papel saludable y beneficioso para el país, constituyendo su armazón moral y espiritual, lo que siempre ha significado un hito histórico. Un Islam equilibrado debe presidir con toda su eficacia persuasiva en los organismos políticos, el Consejo Superior Islámico, la Facultad de Teología y a un cuerpo renovado de servidores del culto y predicadores.

En todas las hipótesis, pues, el Islam deberá jugar, por supuesto, un papel creciente en la vida pública de Túnez.

2.8. La solución al problema religioso planteado.

Ante esta diarquía, la solución se presentó de forma súbita aunque no inesperada. El 7 de noviembre de 1987, precisamente el Ministro del Interior, el General Zine Al Abidine Ben Alí, presenta al Parlamento una moción, ante la incapacidad que presenta el Presidente Bourguiba para ejercer sus funciones, invocando el artículo 57 de la Constitución que permite deponer al Presidente si carece de condiciones físicas y mentales adecuadas. Dicha moción es aprobada. Así, de una manera impecable, sin la menor violencia y de forma pacífica y ejemplar, y de acuerdo con las normas constitucionales, se procedió al relevo del viejo Presidente, al que se envía a la residencia de Mornag, a 30 km. de Túnez. Otro aspecto es que el protagonismo haya sido sólo tunecino. Nadie sabe una palabra acerca de esta hipótesis.

Desde que tomó las riendas del poder el nuevo Presidente ha puesto en libertad a dos mil fundamentalistas islámicos oponentes

sistemáticos de la política anterior. No hay precisiones sobre los nombres de los presos liberados aunque se sabe que hay entre ellos miembros del MTI, aunque no sus principales dirigentes. Respecto a M. T. Ghannouchi se habla de la suavización de su condena.

Lo cierto es que ha multiplicado las reformas para «reconciliar al país con su raíz islámica» clamando a la oración por la radio y la TV, creando un Consejo Islámico, rehabilitando la Universidad de Teología de la Zeituna (Zitouna) y haciendo frecuentes referencias a la religión en las ceremonias y discursos oficiales.

Tal actitud ha provocado una reacción favorable en las clases populares pero abre, al tiempo, interrogantes en los medios modernistas. En una declaración hecha el 18 de marzo de 1987, 40 profesores han manifestado que la modernización de Túnez consiste en «una necesaria separación del Islam de la política».

Por lo tanto, la cuestión de la relación entre la política y el Islam permanece viva.

Resumiendo y en cuanto a política interna se refiere, Túnez se muestra actualmente con algunos síntomas de inestabilidad, producidos por la interpretación del papel del Islam en la vida política y privada. No parece, sin embargo, que con las orientaciones impartidas por el nuevo Presidente, la tensión llegue a grados de ruptura.

2.9. El estado actual de la situación tunecina.

2.9.1. El pacto nacional.

Durante el mes de abril (1988) se procedió a la redacción de un proyecto de Pacto Nacional que el Presidente Ben Ali ofreció para ser elaborado por todas las fuerzas políticas y sindicales con el fin de hacer viables los proyectos de reforma necesarios para la normalización política, económica y social, tras los años de desgaste en la última etapa de la era Bourguiba, reclamando la «voluntad de consenso» necesaria para fijar las nuevas normas de conducta.

Este Pacto Nacional pues, debe determinar las reglas del juego político a respetar por todas las tendencias nacionales.

Tolerancia, concordia, justicia social y sentido de la ciudadanía son sus líneas maestras.

2.9.2. Proyecto de Ley institucionalizando el pluripartidismo.

El jueves, 28 de abril, la Cámara de Diputados adoptó una Ley institucionalizando el pluripartidismo. Su texto, que en principio no se hizo público, ha dejado traslucir que condiciona la creación de partidos políticos al cumplimiento de una serie de exigencias entre las que destaca «el respeto a la identidad árabe-islámica de Túnez», si bien, ninguna formación exclusivamente islámica será autorizada.

Los tres principales partidos de la oposición, el Movimiento de los Demócratas Socialistas, el Partido Comunista y el Partido de la Unión Popular, han publicado un comunicado reprochando al Proyecto de Ley el poner trabas y restricciones y de estar en contradicción con el espíritu del Pacto Nacional.

2.9.3. La reconciliación de las fuerzas sindicales.

El 5 de abril, el Presidente Ben Alí decide rehabilitar a los líderes obreros Habib Achour y Abdelaziz Bouraoui, buscando la alianza de sus incondicionales con la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT).

El antagonismo entre ambos personajes venía de muy antiguo y se había acentuado cuando el antiguo régimen procedió, en el invierno de 1985 y primavera de 1986, a desmantelar la dirección legalmente elegida de la UGTT para sustituirla por un Gabinete Ejecutivo que le resultara favorable. H. Achour fue arrestado, juzgado y condenado. Un año más tarde, la Central Obrera designaba, en un Congreso celebrado en condiciones bien discutibles, una nueva dirección con Bouraoui al frente de la misma, quien además era miembro del equipo político del Partido Socialista Desturiano. A la vista de lo cual, una mayoría de trabajadores continuaron siendo fieles a M. Achour.

La reunificación de la UGTT se presenta como «un acontecimiento histórico», que se sitúa en la línea de «la

concordia nacional concebida como la piedra angular de la marcha de Túnez hacia una nueva era». (Agencia Tunis-Afrique.)

2.9.4. El indulto del «emir» (Presidente) del MTI.

El sábado día 14 de mayo, el presidente Ben Alí concedió el indulto al «emir» del Movimiento de Tendencia Islámica, Rached Ghannouchi, a quien el Consejo de Seguridad del Estado había condenado el 27 de septiembre (1987) a trabajos forzados a perpetuidad.

La decisión presidencial ha sido acogida con alivio por la oposición en cuyos círculos se señala: «Los islámicos cesarán de presentarse como los únicos mártires y los únicos, también, a quien el cambio de régimen no había beneficiado».

2.9.5. La ruptura histórica con el legado Bourguiba.

Si el panorama político parecía oscurecido por negros nubarrones, el tema económico también se presentaba desolador, al ofrecer una economía sin capacidad de inversión, alta carestía de la vida y un 20% de paro. Este factor era origen de un malestar social en un país que hoy a duras penas exporta petróleo y que pasará a ser importador en 1991, amenazando el horizonte con una nueva «revuelta del pan», por parte de un fundamentalismo al que se teme no sólo en Túnez sino en todo el Magreb.

En cuanto a la Universidad quedaba pendiente de resolver la participación o no de la UGTE, creada en 1985 por el ala más intransigente del fundamentalismo.

La suma de todos los problemas expuestos y tratados en este apartado denominado «El estado actual de la situación interna tunecina» ha provocado la decisión un tanto sorprendente del Presidente Ben Alí. En palabras del Ministro de Asuntos Exteriores Mahmud Mestiri, durante su estancia en Washington, «el Presidente está firmemente dedicado por la democracia, los derechos del hombre y la libre empresa».

Siguiendo esta línea modificadora, el primer paso a dar consistía en la ruptura con el legado de Bourguiba. Así, el 16 de julio el Parlamento tunecino aprobó por unanimidad un proyecto de Ley para la reforma de la Constitución que será examinado por el Presidente Ben Alí, próximamente.

En dicho proyecto de Ley se contempla:

- La supresión de la Presidencia vitalicia instaurada por Habib Bourguiba en 1975.
- Se refuerza el poder de la Cámara sobre las decisiones del Ejecutivo.
- Se proponen elecciones anticipadas.

El último paso dado para la definitiva ruptura ha sido el anuncio hecho el 10 de septiembre (1988), por el Presidente Ben Alí de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas anticipadas, fijando la fecha para el día 7 de noviembre de 1989.

2.9.6. Ecos de la «revuelta de la sémola o del cus-cús» en Argelia.

Entre el 5 y el 10 de octubre (1988) se produjeron en Argel disturbios en los barrios populares de Bab El Ued, La Casbah y Harrach que sembraron la ciudad de restos calcinados y barricadas.

La reacción del Gobierno argelino no se hizo esperar y la represión de los revolucionarios se ha cobrado una cifra estimada al alza de 500 muertos.

Los integrantes musulmanes parecen haber vuelto a acaparar el liderazgo de unas manifestaciones que en principio habían estallado a causa del malestar social de los jóvenes, ante la creciente carestía de la vida y el oscuro horizonte del paro en aumento.

Al presente, en Túnez, el fenómeno de cómo la crisis económica puede funcionar como erupción volcánica, inflamable a toda la región, se contempla con la más extrema

reserva. Muchos son los que recuerdan que la «revuelta del pan» en 1984, dejó al descubierto la fragilidad del régimen de Bourguiba.

La escalada de los integristas ha sido seguida con preocupación si bien se ha podido comprobar con satisfacción que su organización y poder de convocatoria no es tan fuerte como pudiera parecer, el remitir la violencia y volver la calma a los pocos días.

CONCLUSIONES

En un contraste entre culturas orientales y occidentales, Túnez ha sido siempre tolerante y una sociedad abierta. Está situado en el Mediterráneo y en la parte nororiental de Africa, como si estuviera tratando de alcanzar Sicilia y el resto de Italia, con quienes está en realidad unido a través de una red de gas natural que se inicia en Argelia.

Pero la impronta mediterránea ya señalada —fenicios, romanos, franceses y otros colonizadores a lo largo de la costa durante dos milenios— está ahora declinando rápidamente. El éxodo del campo a la ciudad desde 1970 ha dado a Túnez un fuerte carácter árabe como no se le apreciaba hace 15 años, cuando alegres jóvenes tunecinos frecuentaban los cafés y bulevares, al más genuino estilo francés, como recuerda el escritor tunecino Souhair Belnaïssan, en 1978.

La tradición islámica justifica las restricciones a la mujer «para proteger su honor». (Lo contrario es la auténtica verdad, decía Bourguiba.) La mujer árabe debe llevar el velo como símbolo.

Durante 20 años Bourguiba puso a su pequeño país en trance de occidentalizarse, dejando a un lado las misoginias del Islam. Abolió la poligamia, rompió con el Corán permitiendo la adopción legal y luchó para garantizar a la mujer iguales derechos ante la Ley. En esta política fue ayudado por su esposa Wassila.

Continuando con su política de erradicación de las influencias del Islam provocó una fuerte conmoción en los fundamentalistas.

El 7 de noviembre de 1987, Zine Al Abidine Ben Ali se hace cargo del orden y de la herencia. En términos generales ha manifestado que la guerra contra el Islam ha terminado.

Ahora, en el momento presente se abre un esperanzador porvenir no exento de inquietudes, para tratar de resolver una situación delicada, llamando a todas las fuerzas participantes a una «voluntad de consenso».

Este programa lo ha ido cumpliendo el Presidente Ben Alí paso a paso, dirigiendo sus acciones a las fuerzas políticas, sindicales y sociales del país.

A los partidos políticos les ha dado opción en el juego mediante la Ley que institucionaliza el pluripartidismo, en la que se transluce un fondo de tolerancia, concordia, justicia social y sentido de la ciudadanía.

Con las fuerzas sindicales, Ben Alí procede a rehabilitar a los dos líderes en pugna, Habib Achour y Abdelaziz Bouraou buscando la alianza de sus incondicionales con la Unión General de Trabajadores. Así, reclama el esfuerzo de los trabajadores prometiendo encauzar sus aspiraciones políticas a través de una UGTT poderosa, plural y representativa.

A los fundamentalistas, intenta insuflarles atisbos de democracia para que participen en la oposición con una mayor ortodoxia estatal e incluso con medidas de gracia atraerles, como el indulto concedido al dirigente del MTI Rached Ghannouchi.

En realidad, Ben Alí despliega hacia los islamistas una política muy particular. En un primer tiempo intenta separar la religión de la política. En un segundo tiempo trata de separar los religiosos moderados de los extremistas. En suma, aislar y bloquear a los fundamentalistas radicales.

En el ámbito universitario, la UGTT nacida en 1953, en pleno proceso independentista ha podido celebrar su XVIII Congreso al ser readmitida en la legalidad democrática. Lo cierto es que este acto obra a manera de antídoto para contrarrestar a su homónima UGTT creada en 1985 por el ala más intransigente del fundamentalismo y que actualmente pide su admisión legal.

En el campo internacional ha buscado valedores poderosos que respalden su postura (Estado Unidos, Arabia Saudí) y que, además, enderecen la emprobreceda economía tunecina, mediante ayudas y préstamos generosos, incluyendo en este aspecto a Francia.

Pero no todo ha salido según los mejores auspicios y la apariencia tranquila de la recién inaugurada era tunecina esconde en lo profundo aguas turbulentas y revueltas.

Los partidos políticos en la oposición —el Movimiento Democrático de los Socialistas (MDS), el Partido Comunista y el Partido de la Unión

Popular— han presentado serias objeciones al Proyecto de Ley de Institucionalización del multipartidismo. Concretamente el MDS ha hablado de trabas, restricciones y contradicciones y de «el proyecto está en contradicción con el Pacto Nacional en la medida en que por su aplicación se descartan ciertas corrientes determinadas que tienen una presencia real y a las que privaría de su derecho legítimo de existir».

Otro aspecto es el de la Cámara de los Diputados, la elegida precisamente en 1986 durante la era más oscura de H. Bourguiba y que cuenta con 125 miembros que pertenecen al partido en el poder, será la encargada de llevar adelante la renovación prometida por Ben Alí.

En cuanto a los islamistas del MTI, la prohibición expresa, según el artículo 3, de formación de partidos basados en la religión, lengua, raza ni regiones, ha producido fuerte desazón y no se conoce con exactitud cual será su reacción cara al futuro.

En suma puede decirse que Túnez pasa a instaurar un modelo singular de democracia que actúa bajo la estricta vigilancia del Ejecutivo. Esta peculiaridad obedece a que tal como se han desarrollado los acontecimientos no se puede conceder carta blanca ni rienda suelta a todos los que aspiran a participar en el juego político-social, sino que se debe ejercer sobre los mismos, dentro de unos límites tolerables, una estrecha vigilancia en cuanto a sus comportamientos, esgrimiendo el poderoso argumento de la existencia de un Pacto Nacional aceptado por todos.

Con respecto a la última sacudida revolucionaria acaecida en Argelia, Túnez ofrece este panorama activo y avanzado de libertades, con un aumento de salarios y reducción de precios llevados a cabo a principios de año y tratando de reconducir el fundamentalismo, no mediante el procedimiento de legalizarlo, sino por el mero gesto de admitir el pluripartidismo, con lo que el islamismo se constituirá tan solo en una fuerza más de la oposición.

Parece, pues, que Ben Alí conduce a Túnez por el camino de una democracia sorprendente al Sur del Mediterráneo.

3. TUNEZ EN EL AMBITO INTERNACIONAL

3.1. **La política internacional.**

La línea tunecina, en lo que se refiere a las relaciones internacionales, consiste en mantener lazos de amistad, tanto con los países del Este como con los del Oeste, aunque con una

inclinación natural hacia los países de Europa Occidental. Dicha política se mueve, pues, en las coordenadas de respeto a los acuerdos internacionales, a los derechos humanos y a la ley.

Las causas de divergencia entre los países árabes e islámicos acusan una incidencia más directa en relación con intereses económicos, problemas de raíz histórica y fronteras mal definidas, heredadas de las potencias colonizadoras, que por motivos puramente políticos.

3.2. El proyecto del «GRAN MAGREB».

La viabilidad de algún tipo de asociación entre los países del Magreb, o la posibilidad de cierta organización supranacional en la región era para Túnez, hasta hace pocas fechas, un hecho con pocos visos de factibilidad.

En la actualidad, tras la cumbre de Zeralda, celebrada el 10 de junio en Argel por los cinco Jefes de Estado comprometidos (Argelia, Marruecos, Mauritania, Libia y Túnez), el estado de opinión ha variado. En dicha cumbre se dio paso a la creación de una Comisión Intermagrebí para que estudiase la libre circulación de personas a partir de un documento de identidad único, la libertad comercial, la convertibilidad de las cinco monedas y la creación de un «Órgano Consultivo» o «Parlamento Consultivo» como órgano supremo de la Comunidad, con la finalidad inmediata de elaborar la futura carta del Gran Magreb. Ante estas circunstancias, el proyecto del Gran Magreb parece que empieza a vislumbrarse y a tomar forma concreta. No cabe duda de que se trata del primer paso de gigante hacia la creación de lo que hasta el momento constituía una utopía.

A modo de jalonamiento en este nuevo camino emprendido hay que destacar que, a fines de 1987, Túnez y Libia, habían restablecido sus relaciones diplomáticas.

3.3. Túnez frente al conflicto palestino-israelí.

Una vez reconocida por Francia la independencia tunecina en 1956, pronto dio este país muestras de la recuperación de su

identidad musulmana, adhiriéndose a la Liga Árabe en 1958, si bien se retiraría de la misma poco después, al romper sus relaciones con la RAU, por supuesta complicidad de ésta con un intento de asesinato del Presidente Habib Bourguiba.

Tiene que sobrevenir la guerra Árabe-israelí de 1967 para que, una vez finalizada la misma, normalice sus relaciones con los demás países.

Del tal forma se identifica con su nuevo papel en el mundo árabe que cuando la Liga Árabe se retira de El Cairo, Túnez ofrece su capital para que en ella se instale el CG de la Liga Árabe. Este traslado ocurría en 1979.

Idéntica aptitud adopta cuando se produce el abandono del Líbano por la OLP ante el profundo avance israelí por tierras libanesas que amenaza cercar a los cabecillas de la OLP, incluido su caudillo Yasser Arafat. Túnez ofrece su mediación y la sede de la OLP se establece en Túnez.

Esta oferta de hospitalidad traerá consecuencias. El 1 de octubre de 1985, aviones israelíes realizaron un raid sobre la capital tunecina y destruyeron el CG de la OLP. La reacción de H. Bourguiba consistió en acudir al Consejo de Seguridad de la ONU para que condenara a Israel por su acto de agresión.

Pero ha sido el nuevo Gobierno del Presidente Ben Alí quien ha reaccionado tal vez de forma más enérgica contra Israel con motivo del asesinato en Túnez de Abou Jihad, el número dos de la OLP, formulando una demanda contra Israel planteada ante el Consejo de Seguridad, comunicando el hecho a los países miembros permanentes de dicho Consejo de Seguridad por mediación del Ministro de Asuntos Exteriores Mahoud Mestiri. Este último subrayó «la determinación de su país de actuar de tal forma que Israel no reincida más en sus actos de terrorismo sobre suelo tunecino».

Sin embargo, como se verá en el apartado siguiente, que trata de las Fuerzas Armadas Tunecinas, aparte de la reclamación ante los foros internacionales, no puede Túnez llevar a cabo, hoy día, ninguna clase de acción que suponga una represalia violenta sobre territorio israelí.

3.4. Las Fuerzas Armadas Tunecinas.

3.4.1. Somera evolución de las FAS tunecinas:

Para obtener una evaluación somera de la importancia de las FAS en el conjunto total de la nación, se procede seguidamente a ofrecer un CUADRO DEL POTENCIAL TUNECINO, extraído de la publicación del Military Balance de 1986/87.

CUADRO POTENCIAL DE TUNEZ

Concepto en millones de dólares		C A N T I D A D E S		
		1984	1985	1986
PIB		8.027	8.220	—
Crecimiento PIB		4,5%	4%	—
Inflación		8,3%	5%	—
Deuda		4.900	5.500	—
Presupuesto Defensa		—	416,5	547,4
Población 7.300.000 h.				
F A S				
Total FAS 40.300 h.				
	EJERCITO TIERRA	ARMADA	E. AIRE	
Estimación general efectivos	30.000 h. (25.000 de reclutamiento forzoso) 4 Brigadas. 2 Regimientos acorazados.	3.500 h. 1 Fragata. 5 Patrulleras. 6 LR.s. Lanzam.	3.500 h. 29 Aviones de combate	

En él figuran los siguientes parámetros:

- El producto Interior Bruto (PIB).
- El crecimiento del PIB.
- La tasa de inflación anual.
- La deuda exterior.
- Los gastos de Defensa.
- La población.
- El total de las FAS (en hombres).
- Una estimación general de los efectivos de cada uno de los tres Ejércitos: Tierra, Armada y Aire.

Del mismo pueden deducirse las posibilidades político-estratégicas del país que no dispone de otros medios que los reflejados en el mencionado CUADRO. (No se hace la valoración de la economía, comercio exterior e interior, industria, comunicaciones y otros índices, que se ofrecen en distintos trabajos del mismo Seminario.)

De su observación se desprende que Túnez es una potencia ligeramente inferior al grado medio, en el contexto de los países del Magreb.

En efecto, su PIB es más bien reducido, con un crecimiento moderado, la deuda exterior es creciente y el presupuesto de Defensa, evaluado en 547,7 millones de dólares en 1986, no permite disponer de unas FAS para emprender acciones ofensivas más allá de sus fronteras, aunque sí para garantizar la integridad de su territorio, dentro del ámbito en que gravita.

El Ejército de Tierra engloba a 30.000 hombres con 4 brigadas y 2 Regimientos Acorazados; la Aviación dispone de 29 aviones de combate y la Armada cuenta sólo con una fragata, 5 patrulleros y 6 lanchas rápidas portamisiles.

De aquí que asuma en el orden internacional tan solo el papel moderador, lejos de protagonismos que no pueden permitirse el lujo de ejercer.

3.4.2. La herencia francesa.

Es grande en Túnez y se manifiesta en muchos aspectos. Uno de los singulares es la doctrina militar imperante en las

Escuelas Militares, influenciada evidentemente por la francesa. Parte del Generalato ha cursado estudios en la Academia de Saint-Cyr y de Estado Mayor en la Escuela de Guerra de París. Se pretende abandonar esta tutela y así, el principal centro docente militar, la Escuela de Cadetes, se pretende ampliar con una Escuela de Estado Mayor e incluso de un Centro de Altos Estudios Militares.

En el terreno militar las relaciones con los restantes países del Magreb son cordiales, aunque no íntimas ni profundas.

La influencia francesa se manifiesta también principalmente en las relaciones económicas. Recientemente, el 19 de abril, mediante la firma en París de dos Protocolos financieros, Francia ha apoyado a Túnez en la concepción de un montante global de un millón de francos.

3.4.3. Conclusiones.

En el aspecto socio-económico la situación es de crisis con una economía sin capacidad de inversión, alta carestía de vida y un 20% de paro. Este factor es origen de un malestar social en un país que, además de haber sufrido la caída de los precios del petróleo tiene como porvenir nada esperanzador el pasar de ser exportador a importador de crudo hacia el año 1991.

De aquí que el recuerdo de la «revuelta del pan» esté presente en la mente de todos, especialmente de los gobernantes y más en la actualidad, reavivada la cuestión por la «revuelta de la sémola o del cus-cús», acaecida en el vecino país de Argelia.

Este síntoma de debilidad puede producir lógicamente serios disturbios, si bien los medios adoptados por el nuevo Gobierno (aumento de salarios, reducción de precios y armonía sindical) tienden a corregir la delicada situación.

Otro aspecto lo constituye el fundamentalismo islámico. Hasta la fecha, esta fuerza ha irrumpido en escena en el área del Magreb cuando ha sido maltratado su credo (caso de las reformas anticoránicas de Habib Bourguiba) o para convertir en provecho propio los disturbios callejeros (caso de la

revuelta de la sémola en Argelia). Es decir, abandonado a sí mismo, el fundamentalismo no parece tener la suficiente fuerza para producir una auténtica conmoción social. En la actualidad, la Ley que institucionaliza el pluripartidismo parece que le obligará a encauzar sus esfuerzos en un ámbito de legalidad para ejercer tan solo como una oposición más.

En el ámbito político-interno se ha dado fin al régimen de partido único, el socialista Neo-Desturiano, modelo seguido por las llamadas repúblicas socialistas democráticas y que ha agotado su gestión llevando al país en un callejón sin salida. Los partidos en la oposición tienen libertad para actuar y el anuncio de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre ha sembrado calma en el ambiente político que ha recibido gozosamente la expresión de estas libertades.

En política exterior, la influencia de la «intifada» llevada a cabo por el pueblo palestino contra Israel ha servido de aglutinante para el mundo árabe, como así se puso de manifiesto en la reunión de la Liga Árabe celebrada el día 7 de junio de 1988 en Argel.

De adoptarse alguna medida de apoyo de la citada lucha con posterioridad, no cabe duda que también sería suscrita por Túnez, con el evidente riesgo de que se pudiera producir alguna represalia de carácter violento en su territorio por parte israelita.

En cuanto se refiere al Proyecto del Gran Magreb los desencadenantes de la crisis y sublevación argelina afectan política, social, económica, religiosa y diplomáticamente a todos los países del Magreb, por lo que de momento deja en suspenso a las negociaciones recién iniciadas. Será necesario esperar a que se presente una nueva coyuntura favorable, en la que Túnez tiene depositada su confianza.

Por último, **en lo cultural y geográfico** presenta Túnez una zona que supone el lugar más apto para establecer relaciones con el Próximo Oriente.

4. CRONOLOGIA HISTORICA DE LOS HECHOS MAS SOBRESALIENTES ACAECIDOS EN TUNEZ DESDE SU INDEPENDENCIA.

En un breve recorrido a la historia contemporánea de Túnez encontramos los siguientes jalones:

1956.—Francia reconoce la independencia de Túnez, Habib Bourguiba es reconocido Primer Ministro. Promulgada la nueva Constitución el país ingresa en la ONU.

1957.—La Asamblea depone el Bey y proclama la República. Bourguiba es elegido Presidente (25 junio).

1958.—Túnez ingresa en la LIGA ARABE, aunque se retire diez días después.

Rompe sus relaciones diplomáticas con la RAU, por supuesta complicidad de ésta con el intento de asesinato del Presidente Bourguiba.

1959.—Se promulga nueva Constitución.

La poligamia se declara ilegal. Se reforma la Ley del divorcio y del matrimonio musulmán. Es elevado el estatus de la mujer.

1961.—Reorganización de la Universidad de Túnez.

Crisis provocada por la petición de retirada de las Fuerzas Navales de Francia de la Base de Bizerta.

1963.—Ingreso en la OUA.

1964.—Francia evacúa la Base de Bizerta. Las posesiones francesas son nacionalizadas.

El Partido Neo-Destur pasa a llamarse Partido Socialista Desturiano.

1966.—Túnez rompe nuevamente con la RAU.

Se descubre petróleo en El Broma.

1967.—Tras la guerra árabe-israelí se normalizan las relaciones con los demás países árabes.

1975.—Una enmienda a la Constitución permite proclamar a Bourguiba Presidente Vitalicio.

1979.—El CG. de la LIGA ARABE se establece en Túnez.

- 1980.—Las guerrillas atacan la ciudad de Jafsa. El Gobierno acusa a la Jihad Islámica Libia de complicidad.
- 1981.—Termina el sistema de partido único y se inicia una moderada acción aperturista.
- 1982.—Visita del Presidente Gadhafi.
- 1983.—Reunión con el Presidente BENJEDID.

En mayo se firma el TRATADO DE FRATERNIDAD Y CONCORDIA entre Argelia y Túnez, al que posteriormente se adhiere Mauritania, como primer paso hacia la creación del Gran Magreb.

- 1984.—Motines en todo el país contra el aumento de un 115 por 100 del precio del pan. tras una semana con 100 muertos y 500 heridos, el Presidente Bourguiba cancela el aumento. (La «revuelta del pan».)
- 1985.—Aviones israelíes destruyen el Cuartel General de la OLP en la capital tunecina. El Presidente Bourguiba presenta una demanda contra Israel en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- 1986.—Visita de George Bush en un intento de estrechar las relaciones entre ambos países.
- 1987.—Crisis interna con el MTI. El 27 de septiembre se inicia el proceso de dicho movimiento con dos penas de muerte para los acusados presentes. (Otras cinco para los que se encuentran en rebeldía.)

7 noviembre. Es destituido Habib Bourguiba y nombrado Presidente Ben Alí.

1988:

- Enero. Visita del Coronel Gadhafi a Túnez.
- Abril. Redacción de un Proyecto de PACTO NACIONAL, reclamando la «voluntad de consenso».
- 4 abril. Reunión en TRIPOLI de una Comisión Libio-Tunecina.

Gadhafi suprime un puesto fronterizo con Túnez y la guarnición del mismo.

- 5 de abril. El Presidente Ben Alí logra reconciliar a los dos líderes sindicalistas de la UGTT.
- 28 abril. La Cámara de los Diputados adopta la Ley que institucionaliza el multipartidismo.
- 14 mayo. Indulto al «emir» del MTI R. GHANNOUCHI, junto con otros militares.
- Mayo. Devolución visita del Presidente Ben Alí a Libia.
- 10 junio. Cumbre de Zeralda en Argel.

Reunión de los cinco Jefes de Estado norteafricanos para tratar del futuro Gran Magreb.

- 16 julio. Ruptura con el legado de Bourguiba.
- 31 julio. Clausura del Congreso de la Reunión Constitucional Democrática.
- 10 septiembre. Anuncio por el Presidente de las elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre de 1989.
- 5-10 octubre. "Revuelta de la sémola" en Argelia, con indudables repercusiones en todo el Magreb.

5. EL PROYECTO DEL "GRAN MAGREB".

5.1. Introducción.

El Norte de Africa, limitado por el mar y el desierto de arena ha tenido desde antaño una personalidad propia. Lo que se conocía como Africa Menor fue denominada por los árabes poéticamente Djerba el Magreb, es decir "Isla del sol poniente". Hoy, el nombre de Magreb sirve para designar un proyecto de unión de cinco estados, sueño mítico, con pocos visos de realidad durante muchos años hasta el momento actual.

Los cinco estados que pretenden formarlo, Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez, dentro de sus diferencias, ofrecen cierta unidad, especialmente basada en unas mismas creencias religiosas, en un espíritu de raza y una misma lengua. Son árabes y musulmanes o por lo menos se sienten ligados a una razón de ser árabe que se prolonga hacia el Oriente Medio.

Con todos estos múltiples lazos de unión, naturalmente, no se ha podido aún pronunciar la última palabra. Pero el dorado sueño árabe del "Gran Magreb" está a punto de despertar para contemplar ciertos contornos y visos de realidad.

5.2. Los acontecimientos relevantes de mayo a octubre de 1988.

5.2.1. Marruecos y Argelia restablecen relaciones diplomáticas plenas.

El 16 de mayo de 1988, Marruecos y Argelia suscriben los Acuerdos de IFRAN.

En la nota difundida se habla de la "comunidad de destino de los pueblos marroquí y argelino en la edificación de un Gran Magreb Árabe".

Este tercer restablecimiento de relaciones diplomáticas en la historia independiente de Argelia y Marruecos tiende a "favorecer los intereses internacionales" para encontrar una solución al contencioso saharauí, defendiendo la celebración de un referendun de autodeterminación regular y libre, desarrollado con total transparencia.

COMENTARIO.

Puede afirmarse que ambos países tienen por delante un proceso largo y que el primer resultado positivo de los Acuerdos de IFRAN han repercutido para Marruecos que ha logrado huir del aislamiento en que le había colocado Argelia en foros como la OUA, con una estrategia de relaciones bilaterales comerciales eficaces.

Por parte argelina se comenta que el texto de los Acuerdos es tan ambiguo que cada uno puede sacar las conclusiones que quiera. Están dispuestos a silenciar el contencioso fronterizo pero no a renunciar a su papel de **intermediario** con los saharauis.

Sin embargo, parece que los Acuerdos pueden suponer el fin del apoyo militar al Polisario, a cambio de la renuncia marroquí a las reivindicaciones fronterizas sobre la zona de Tinduf.

5.3. Reunión de la OUA en Adis Abbeba (25 mayo 1988).

Esta reunión se convocó para conmemorar el 25 aniversario de la creación de la OUA, que tuvo lugar el 25 de mayo de 1963.

Durante la misma, 20 Jefes de Estado y Gobierno han firmado la CARTA DE LA OUA. Otros dos países, Togo y Marruecos, no asistieron a la Conferencia pero firmaron la Carta en junio y septiembre, respectivamente.

5.4. Cuarta Cumbre Extraordinaria de la Liga Árabe en Argel (7 junio 1988).

La Cumbre se ha celebrado fundamentalmente para conseguir el apoyo árabe a la sublevación palestina en los territorios ocupados por Israel.

Pretende ratificar la resolución de la Cumbre de Fez en 1982, o sea, el establecimiento de un Estado Palestino independiente, con Jerusalén como capital, tras un período transitorio de algunos meses durante los que Cisjordania y Gaza serían colocados bajo mandato de la ONU. El Plan de FEZ reconocía "el derecho de todos los estados de la región a la existencia", incluyendo implícitamente a Israel.

El Rey Hassan II eligió un barco para su ida a Argelia por primera vez desde hace 15 años. Le fue dispensada una acogida grandiosa en el puerto de Argel.

Por fin, Argelia, ha conseguido su sueño de reunir una cumbre árabe con un máximo de Jefes de Estado. Además del Presidente Iraquí, ha asistido el Presidente Somalí (cuyo país es el teatro de operaciones en el Norte) y el Sultán Oabus de Omán, ausente tradicionalmente.

5.5. Contactos Argelia-Libia y Argelia-Marruecos.

5.5.1. Argelia-Libia.

El Gobierno argelino ha acordado con Libia la creación de una Comisión Mixta que ponga en práctica, a partir de septiembre (1988), la libre circulación de sus ciudadanos con

la sola presentación del Documento Nacional de Identidad y la supresión de impuestos para los intercambios comerciales entre ambos países.

Otro asunto tratado ha sido el de la congelación de los conflictos fronterizos y de las rivalidades hegemónicas de ambos líderes, con el fin de que el nuevo eje Trípoli-Argel polarice la construcción de un Mercado Común Magrebi.

5.5.2. Argelia-Marruecos.

El acercamiento entre ambos países avanza lentamente, sin alharacas pero con paso firme. Ambos Jefes de Estado, en el plano político han tenido que llegar a un Acuerdo consistente en separar el conflicto del Sahara de sus relaciones bilaterales.

Otro hecho que ha facilitado la reconciliación entre ambos países lo ha proporcionado la intifada (revuelta palestina) en Cisjordania y Gaza. Los dos están de acuerdo en un común deseo de contribuir a "estrechar las filas árabes alrededor de la sagrada causa del pueblo palestino y reforzar el levantamiento en los territorios ocupados".

COMENTARIO.

El protagonismo de Argelia, en ese instante, ha saltado al primer plano de la actualidad.

Convencido el líder argelino de que los conflictos regionales no tienen solución inmediata ni satisfactoria para las partes, decide aparcarlos y entablar relaciones particulares con cada uno de los protagonistas, ofreciéndoles el succulento menú de una especie de mercado común en el que podrán desarrollarse ambiciosos proyectos económicos, industriales y agrícolas.

No cabe duda de que sus fines han sido logrados a la sazón. Tanto Marruecos como Libia han aceptado estrechar las relaciones bilaterales económicas, olvidando de momento rivalidades y conflictos locales.

Sin embargo, la meta de Bendjedid se sitúa más lejos y es de mayor audacia. No pretende sólo mantener con cada país del Magreb unas relaciones bilaterales profundas. Conseguido este primer paso, piensa

catapultarlos a un objetivo más ambicioso: el Gran Magreb. Para ello ha tejido previamente una tupida red. En lugar de una aproximación federalista ha previsto una unión económica.

5.6. **Cumbre de ZERALDA (10-6-1988). Proyecto GRAN MAGREB.**

El 10 de junio, en la cumbre de ZERALDA, en Argel; se reunieron los cinco Jefes de Estados Magrebíes y crearon una COMISION INTER-MAGREBI que ha optado por un trabajo realista, proponiendo la libre circulación de personas a partir de un carnet único, la libertad comercial, la convertibilidad de las cinco monedas y la creación de un "Consejo Superior" o Parlamento Consultivo, frente a los intentos federalistas que defiende la delegación libia para la inmediata fusión política supranacional.

Tras los deshielos diplomáticos entre Libia y Túnez de una parte y de Marruecos y Argelia por otra, por primera vez en la historia independiente del Magreb se dan las condiciones necesarias para trabajar por la conjunción humana, económica y política.

La COMISION DE LOS CINCO propondrá a sus respectivos países:

- Libre circulación de personas, mediante carnet único, y de bienes e instituciones.
- Flexibilidad aduanera y comercial con tasas de integración por encima del 40%.
- Convertibilidad de las cinco monedas.
- Lanzamiento de proyectos económicos para una infraestructura regional.
- Estudio de una Compañía Aérea Magrebí.
- En suma, "la complementariedad económica" como armazón del Magreb.

El TRATADO DE FRATERNIDAD Y CONCORDIA que unía desde 1983 a Argelia, Mauritania y Túnez ha sido sobrepasado por los acontecimientos. La COMISION INTER-MAGREBI ha propuesto la creación de un CONSEJO SUPERIOR como órgano supremo de la Comunidad, bajo la forma, aún a determinar, de un Parlamento Consultivo que deberá elaborar la futura CARTA DEL MAGREB.

COMENTARIO.

El mítico Magreb, en su estructura actual, lleva nada menos que 30 años y tres meses incubándose y representa "La voluntad de unión en el marco de las instituciones comunes". Ya en la Conferencia de Tánger, en abril de 1958, se reunieron los líderes independientes de Túnez, Argelia y Marruecos y proclamaron el deseo de una Comunidad Árabe, fuerte, en el Norte de Africa.

La Cumbre de ZERALDA ha dado un giro en redondo a la situación por la que atravesaba el proyecto del Gran Magreb. Nada menos que de la impracticabilidad absoluta de su realización, se ha pasado a una posibilidad, que si bien es aún remota, marca un jalón decisivo y transcendental en la historia en los pueblos del Magreb hacia su unión en una especie de Mercado Común Magrebí.

Antes de que se celebrasen los contactos bilaterales anteriormente descritos, entre los diversos países del Magreb y que han propiciado la iniciación de la magna tarea, se puede describir la viabilidad del proyecto, tal como sigue:

CUADRO NUM. 1. VIABILIDAD DEL PROYECTO DEL GRAN MAGREB ANTES DE LA CUMBRE DE ZERALDA.

- 1. No hay conformidad sobre cuál haya de ser el país rector sobre el cual gire la política unitaria, manifestándose a este respecto dos focos de atracción en este momento antagónicos: Marruecos y Argelia.*
- 2. Existe una profunda disparidad en la concepción del Gran Magreb. Por una parte se encuentran los que pudiéramos denominar países "integracionistas" que pretenden borrar las fronteras coloniales y formar un solo conjunto político, sólido y nacional. Por otra, al contrario, se manifiestan los que desean llegar a esa unidad supranacional, sin perder la identidad nacional, respetándose las fronteras actuales, heredadas del colonialismo, como un hecho diferenciado. Emulando los procesos de integración de los países europeos, estos, equivaldrían a la tendencia que podría denominarse "El Magreb de las Patrias".*

3. Finalmente, existen problemas de reclamaciones fronterizas sin resolver entre alguno de los países citados y que anuncian situaciones de tensión latente y crispaciones. Los únicos que han reconocido las actuales fronteras como definitivas son Argelia, Túnez y Mauritania. Pero Marruecos mantiene litigios con Argelia y el Sahara Occidental y Libia no reconoce sus fronteras actuales.

CUADRO NUM. 2. **VIABILIDAD DEL PROYECTO DEL GRAN MAGREB DESPUES DE LA CUMBRE DE ZERALDA.**

Ha recibido una profunda transformación en los planteamientos que condicionan la viabilidad del GRAN MAGREB, según se presentaban en el Cuadro núm. 1.

Replicando punto por punto los argumentos allí descritos se obtiene:

1. País rector.

Es una cuestión que se ha silenciado por completo en la Cumbre y que nadie ha reclamado para sí. La Comisión Inter-magrebí propuesta para la creación de un Consejo Superior que ha de proceder a la redacción de una CARTA DEL MAGREB, parece que se inclina, como en el caso Europeo de la C.E.E. hacia una Presidencia rotativa que elimine recelos sobre posibles conatos hegemónicos.

2. Disparidad en la concepción del GRAN MAGREB.

En su momento se expresó la opinión de que "en lugar de una aproximación federalista se pretendía una unión económica".

Efectivamente, la Cumbre de ZERALDA ha representado el primer paso para conseguir, lo que fue el Tratado de Roma para la unión europea. En la misma, se ha ofrecido un amplio abanico de posibilidades que van desde la libre circulación de bienes y personas, hasta una paulatina desaparición de barreras aduaneras, con un ambicioso Proyecto de crear una infraestructura regional que permita el desarrollo de grandes proyectos económicos.

Ningún país de los asistentes podría rechazar este bosquejo que ofrecía un porvenir mucho más halagüeño que el presente. Los cinco han sido conscientes de que si no unen ya sus fuerzas y aúnan sus voluntades, tan solo les quedará reservado el papel de comparsas en el mundo exterior.

Por todo ello, se ha eludido hábilmente la cuestión de la forma política del GRAN MAGREB. No se ha hablado ni de supranacionalismo único ni de federalismo o de integración parcial. El acuerdo se ha logrado en un plano económico que acarreará, con el tiempo, al acuerdo político.

3. Litigios fronterizos.

Aquí es donde Argelia desplegó una auténtica batalla diplomática para conseguir con cada Estado, el aparcamiento de las cuestiones fronterizas.

En estos momentos, Marruecos ha accedido a la celebración de un referendun sobre el Sahara Occidental, bajo los auspicios de la ONU y de la OUA. Quedan pendientes detalles sobre la forma práctica de cómo ha de celebrarse dicho referendun, pero el caso es que el conflicto del Sahara, calificado militarmente como de "bajo nivel y sin salida", empieza a encontrar la salida.

Túnez y Libia se han reconciliado e intercambiado visitas amistosas de sus Jefes de Estado respectivos. Libia ha desmilitarizado su frontera con Túnez. Los problemas fronterizos, pues, han sido pospuestos y de momento, olvidados.

Lo mismo ocurre entre Argelia y Libia que han llegado a una cordial entente que aleja al presente posibles reclamaciones territoriales.

Finalmente, Marruecos parece olvidar sus reivindicaciones sobre la zona de Tinduf, a cambio de que le dejen maniobrar en la búsqueda de salida al conflicto del Sahara Occidental.

Resumiendo, por primera vez en la historia del reciente Magreb, las naciones que lo componen han mostrado un auténtico deseo de unión, olvidando sus rencillas particulares.

En realidad, siempre ha existido una especie de "destino manifiesto" de los países del Norte de África, que les impulsa a lograr una industrialización en base, primordialmente, a los capitales y tecnologías de los países europeos. Los pueblos del Norte de África han sido tradicionalmente los socios comerciales de Europa mediterránea, como el caso de Francia, la antigua metrópoli, si bien subsistiendo todo el complejo de frustración, resentimiento y de animosidad que ello implica.

Otra muestra de vinculación natural es el destino del gas natural de Argelia, a través de un gaseoducto que pasando por España —y sirviendo por un ramal a Portugal— atravesará Francia hasta Colonia, transportando mayor cantidad de gas que el total del Mar del Norte.

5.7. Viabilidad económica del Gran Magreb.

En el aspecto económico es donde surgen las grandes dificultades para la creación de un Mercado Común Magrebino.

Los primeros indicios concretos acerca de una posible Comunidad Económica Magrebí se remontan al año 1974, cuando se habló de la creación de un Comité Consultivo Permanente Magrebí.

Catorce años después, si bien se ha dado en lo político el paso de gigante en la Cumbre de Zeralda, las estructuras regionales no alcanzan el 5% del comercio exterior generalizado por los cinco países. El despegue económico común resulta casi una misión imposible, como impensable la libre circulación de bienes y personas, en tanto subsistan revueltas y disturbios como el reciente caso de Argelia con la "revolución de la sémola".

Un Magreb inestable representa un avispero de 6 millones de Km², más de dos veces la Europa Comunitaria, con una población de 57 millones de habitantes, triplicándose al ritmo actual cada 40 años. La autosuficiencia alimentaria es inferior al 60% de sus necesidades y en continua baja, junto a una tasa de paro por encima del 35% de la población activa, hacen que la región necesite de la comprensión y ayuda del poderoso vecino del Norte.

La edición argelina de la intifada ha dejado claro que no bastan la lengua, la cultura y la fe comunes para construir un Magreb.

5.8. Repercusiones de los disturbios de Argelia sobre el Gran Magreb.

Nada menos que sacudido en su desarrollo a los Acuerdos de la Cumbre de Zeralda.

La intifada argelina ha supuesto el dejar en suspenso las siguientes actividades:

- La pacificación del Sahara.
- El diálogo euro-magrebí.
- La reconciliación argelino-marroquí.
- La posición de los países norteafricanos frente al conflicto israelí-palestino.
- La estabilidad regional en todo el Mediterráneo Occidental.

CONCLUSIONES.

Los posibles conflictos y tendencias a manifestarse en el desarrollo del proyecto del GRAN MAGREB son los siguientes:

— Por causas internas:

- La extrema volubilidad del líder libio que ya ha participado en otras reuniones con diversos pueblos árabes sin resultado; por lo que puede dar marcha atrás en sus excelentes alegaciones pro-magrebíes de la actualidad, perturbando el equilibrio logrado.
- La rivalidad latente entre Argelia y Marruecos, pese a su aproximación y apertura de relaciones diplomáticas. Puede romper el bloque si se manifiesta bruscamente con motivo de cualquier incidente.
- Los conflictos fronterizos. Hay que resolverlos. No basta la voluntad de aparcarlos. Si no se halla la solución pueden volver a surgir y dar al traste con la unidad magrebí. Tal es el caso del Sáhara Occidental donde, después de la aproximación Rabat-Argel y la propuesta de solución pacífica mediante un referéndum controlado por la ONU y la OUA, el Polisario ha llevado a cabo ataques de gran envergadura con elevadas bajas por ambas partes.
- La escasa dimensión económica del conjunto de los países del Magreb que se presentan como un mercado común interior de reducido volumen, con una insuficiencia alimentaria manifiesta, con un paro superior al 20% y unas comunicaciones casi inexistentes. Si a ello se añade la inestabilidad socio-religiosa provocada, de una parte por el incierto porvenir de una población joven en aumento

intensivo que no encuentra su sitio en las estructuras de la actual sociedad magrebí y, de otra, un movimiento fundamentalista que aprovecha el desencanto social para conseguir adeptos a su causa provocando violentos disturbios, se desprende que la viabilidad económico-social del Gran Magreb aún está lejos de ser una realidad.

— Por causas externas.

- La influencia de ambas superpotencias en la gestión del Gran Magreb está presente para tratar de atraer a su ámbito a cada una de las partes. Estados Unidos a través de Marruecos y la URSS por mediación de Argelia, tiran de los hilos que pueden provocar la aparición de tensiones y conflictos locales.
- Para España, aparece un nuevo planteamiento a largo plazo respecto de las plazas de soberanía africanas que no van a producir una auténtica conmoción social. Se trataría de una nueva modalidad política en íntima relación con el Mercado Común del Gran Magreb y el de la Comunidad Económica Europea que les reservaría un papel de Puente de Unión o de enlace entre ambos.

— En el ámbito político-interno.

- Se ha dado fin al régimen de partido único, el socialista Neo-Desturiano, modelo seguido por las llamadas repúblicas socialistas democráticas y que ha agotado su gestión llevando al país a un callejón sin salida. Los partidos de la oposición tienen libertad para actuar y el anuncio de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre ha sembrado calma en el ambiente político que ha recibido gozosamente la expresión de estas libertades.

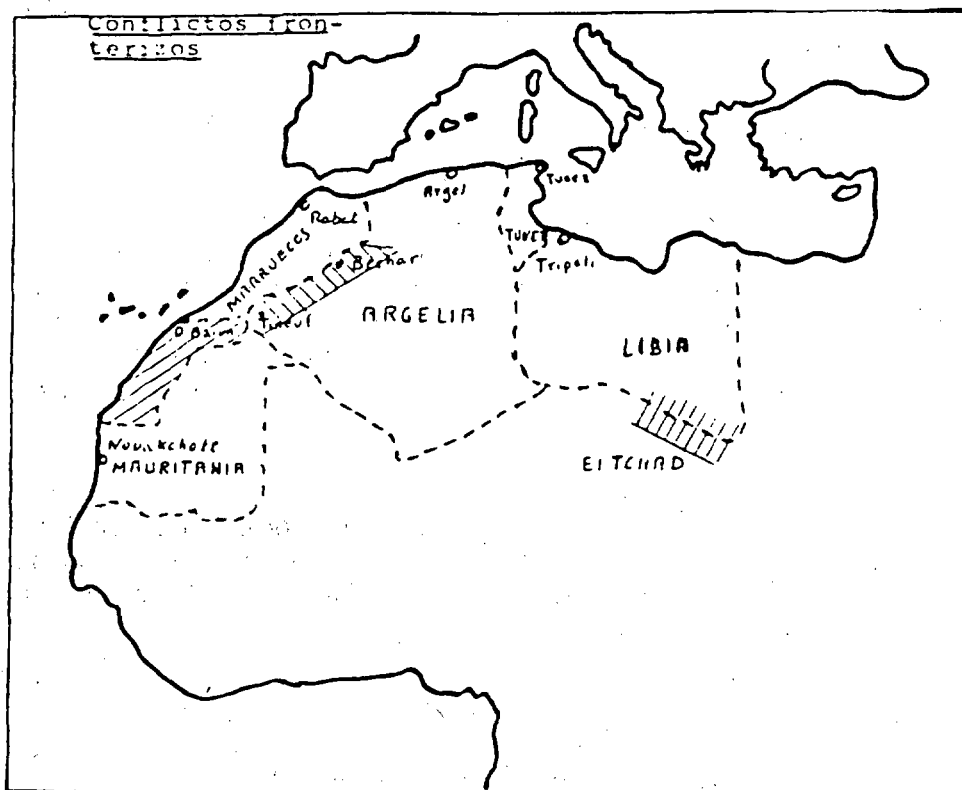
— En política exterior.

- La influencia de la "intifada" llevada a cabo por el pueblo palestino contra Israel ha servido de aglutinante para el mundo árabe, como así se puso de manifiesto en la reunión de la Liga Árabe celebrada el 7 de junio (1988) en Argel.

De adoptarse alguna medida en apoyo de la citada lucha con posterioridad, no cabe duda que también sería suscrita por Túnez, con el evidente riesgo de que se pudiera producir alguna represalia de carácter violento en su territorio por parte israelita.

- En cuanto se refiere al Proyecto del Gran Magreb.
 - Los ingredientes de la crisis y sublevación argelina afectan política, social, económica, religiosa y diplomáticamente a todos los países del Magreb, por lo que de momento deja en suspenso a las negociaciones recién iniciadas. Será necesario esperar a que se presente una nueva coyuntura favorable, en la que Túnez tiene depositada su confianza.
- En lo cultural y geográfico.
 - Representa Túnez una zona que supone el lugar más apto para establecer relaciones con el Próximo Oriente.

EL MAGREB



El contencioso MARRUECOS-ARGELIA.

Según la tesis de Rabat el trazado de la frontera en la época de la colonización francesa había amputado a Marruecos una parte de su territorio, concretamente las zonas de COLOME BECHAR y TINDOUF.

Argel entendía por su parte que conforme a los Acuerdos de Evian, firmados en Francia, la República Argelina había heredado el país dentro de unas fronteras determinadas que, con arreglo a las decisiones de la OUA suscritas por el propio Marruecos, no podían ser puestas en litigio.

Durante la guerra de liberación contra Francia, el Gobierno Provisional de la República Argelina se había comprometido, siempre desde el punto de vista marroquí, a examinar el asunto conjuntamente a fin de encontrarle solución adecuada.

Sin embargo, el gobierno de Ben Bella se negaba a considerar válidos esos supuestos compromisos.

En Uxda, se reunieron ambos Ministros de Asuntos Exteriores y no lograron llegar a ningún acuerdo positivo (1963).

El nacimiento de LIBIA.

El 22 de noviembre de 1949, la Asamblea General de la ONU, por 48 votos a favor, uno en contra y 9 abstenciones (entre ellas Francia) decidió que los territorios de Tripolitania, Cirenaica y El Fezzan quedaran integrados a partir de enero de 1952 en el Reino Independiente de Libia, manteniéndose en el interregno bajo el régimen vigente de ocupación.

El 25 de noviembre de 1950, la Asamblea formada por una antigua Comisión de la ONU, proclamó la independencia de Libia y el 2 de diciembre adoptó la decisión de ofrecer la Corona al Emir Sayed Idris El Senussi, jefe político y religioso de Cirenaica, quien subió al trono con el nombre de Idris I.

Cierta indeterminación en la delimitación de El Fezzan con El Chad ha dado origen a reclamaciones fronterizas.

En relación con Argelia y Túnez, el Coronel Gaddafi se niega a reconocer las fronteras heredadas del colonialismo.

BIBLIOGRAFIA:

Información de Prensa: ABC, El País, Le Monde, Washington Post, Journal de París.

Revista: Jeune Afrique.

Informe de la visita a Túnez de una Comisión del Seminario de Prospectiva de la Defensa (diciembre de 1981).

La República Tunecina en el Contexto Internacional. Don Eduardo de Laiglesia.

L'islam en Tunisie. De Pierre Rondot.

Tunez: Genealidades. Profesor Martínez Montave.

Revista "Defensa Nacional". Febrero 1988.

Military Balance. 1986/87.

Resúmenes Estratégicos: Desde el año 1970 al 1987.
Instituto de Estudios Estratégicos de Londres.

Le Grand Magreb Arabe: Un projet en lent mais sur progres. Pierre Rondot. (Revista Défense Nationale, julio 1985.)

Europa y el Mundo Arabe. Fernando Morán (Anterior Ministro de Asuntos Exteriores).

Actuación en el CICLO DE CONFERENCIAS sobre "PROSPECTIVA DEL MEDITERRANEO", 1979, organizado por el Instituto Nacional de Prospectiva.

Apuntes para la historia de Africa. Teodoro Ruiz de Cuevas. Embajador de España en países del Norte de Africa.